

organismos reaccionarios o peores que Ámsterdam, como la Confederación Obrera Pan-Americana de Gompers, aparentemente, y al servicio de Wall Street —a la que está afiliada desgraciadamente para los obreros de México— la Confederación Regional Obrera Mexicana. No, la Sindical Roja no quiere palabras sino hechos, no quiere promesas sino acciones. Por eso el Congreso de Uniones y Sindicatos Rojos *votó unánimemente* la exclusión de la Confederazione del Lavoro, de Italia, exigiendo a su delegación que se purgara de los Turati, Serrati, D'Aragona, Modigliani y comparsa y, cuando tal hiciera, se le abrirán los brazos fraternalmente porque entonces no volverá a suceder lo ocurrido en Italia cuando los trabajadores tomaron posesión de fábricas y talleres, no habrá traidores que entablen pláticas con la burguesía y el gobierno para arrebatarse *diplomáticamente* a los obreros lo que hayan tomado.

Esto es la Sindical Roja, una organización de hechos, de acción, donde se aceptan las teorías para llevarlas a la práctica. La Internacional Sindical Roja es un organismo en acción por excelencia. Hecha esta digresión para la mayor inteligencia de lo allí tratado, pasaré a describir en detalle lo que fue el Congreso de la Sindical; asimismo me permitiré hacer algunas consideraciones sobre la importancia que para los trabajadores del mundo entraña la organización de la Internacional Sindical Roja.

Con motivo de la inmensa distancia que separa a México de Rusia y lo restringido que están las comunicaciones con aquel país, no fue sino hasta llegar a Nueva York donde fui informado que el Congreso convocado para el Primero de Mayo en Moscú, había sido transferido para un mes más tarde. Como quiera que ya estaba en camino seguí adelante, llegando en consecuencia en una fecha temprana a Rusia, pues los trabajadores de Europa y Estados Unidos, mejor informados, llegaron después en su totalidad. No obstante,

